

See. Mujeres y hombres en la
Formación del Pochkeviants
occidentales - v. IT
Univ. Autónoma de Madrid
1989.

EL ETNOCENTRISMO DEL PENSAMIENTO OCCIDENTAL. APORTACIONES DESDE LOS MOVIMIENTOS DE MUJERES EN AMERICA LATINA A TRAVES DEL VIDEO

Lola GONZALEZ LUNA
Universidad de Barcelona

El etnocentrismo puede definirse como la hegemonía de una etnia sobre otras, legitimada como portadora de la civilización. Historicamente, la cultura occidental fue sinónimo de civilización con vocación política universal que sustentó la colonización y la destrucción de la organización social, política y cultural de otros pueblos de otros continentes como América, África, etc. La organización política de esos pueblos en torno a un estado centralizador o no (lo primero era lo que caracterizaba la Europa moderna) hizo que esa mirada etnocéntrica los jerarquizara en pueblos de «altas culturas» y pueblos de «culturas primitivas» o «arcaicas», según su organización política o socioeconómica se asemejara o no al pensamiento occidental. En esa vocación universal y unitarista, no cabía la diversidad que quiere decir otras formas de vida distintas u otros ejercicios del poder, así como organizaciones sociales diferentes a las del estado.

El etnocentrismo es un legado ideológico del patriarcado moderno occidental, afirmación que viene sustentada en el hecho de que la etnia hegemónica revestía caracteres del género masculino y en el ejercicio del poder subordinaba al otro género, el femenino, que ya había sido excluido de la formación del pensamiento occidental desde la época clásica.

Está claro que la relación etnocentrismo-androcentrismo es bien estrecha en el pensamiento occidental y a partir de esta relación hay un campo amplio por investigar. En el caso de la historia colonial americana, una de las preguntas principales es: cómo la invasión europea intervino, modificó y redefinió las relaciones entre los hombres y las mujeres, hasta llegar a imponer los caracteres de los géneros sexuales occidentales.

Mi propuesta es la de dirigir la mirada hacia algunas investigadoras feministas, sociólogas, historiadoras, antropólogas que a través del vídeo hablan de su trabajo. En este caso, los testimonios provienen de este sector de mujeres relacionadas con el mundo intelectual y que forman parte de la diversidad de los movimientos de mujeres que actúan en la década de los ochenta en América Latina. Ellas elaboran las experiencias de vida de una mayoría de mujeres y junto a ellas están desarrollando estrategias políticas que enfrentan las dictaduras, la violencia, la crisis, y buscan la transformación social. Entre todas, organizadas en la diversidad quieren transformar las relaciones entre los géneros al interior del cambio global.

Para recoger algunas de las aportaciones metodológicas y teóricas elaboradas por

algunas de estas investigadoras me he valido de la tecnología del vídeo en su modalidad doméstica (también la más asequible para aplicarla a este tipo de trabajos, que tenemos las mujeres). El soporte del vídeo está enriqueciendo el trabajo de los/las investigadoras de las ciencias sociales, permitiendo tomar apuntes de realidad, de las cosas que pasan, para su posterior análisis y como una parte de la investigación (1).

En el caso de la historia, el vídeo puede ser una herramienta de trabajo muy útil. A las fuentes orales, por ejemplo, puede darles otro tratamiento, enriquecerlas, permitiendo otras aplicaciones y usos. Al abordar problemáticas de sociedades diferentes a la occidental, el documental etnohistórico tiene ya una larga tradición que la TV. ha consolidado. En esa línea pero desde una perspectiva distinta y renovadora las cámaras videograbadoras portátiles permiten acercarse con mayor naturalidad (el o la investigadora puede hacer el trabajo en solitario, sin focos ni micros que pueden coartar a los informantes, por ejemplo) a esas realidades diferentes y recoger datos de la vida cotidiana, eventos, testimonios, etc. Su utilidad en la crítica del etnocentrismo viene dada en la combinación del audio y la imagen, que es lo que posibilita el soporte técnico del vídeo, y que puede actuar de corrector de la mirada sesgada por el colonialismo, y facilitar un mayor número de elementos para el conocimiento y la interpretación de esas realidades distintas. En la crítica al androcentrismo y en el estudio de las relaciones de género, el vídeo igualmente permite desviar el foco del mundo masculino y centrarlo en las experiencias de las mujeres hasta ahora desconocidas o mal interpretadas y mostrarlas para su conocimiento, divulgación o análisis (2).

Es decir, la aplicación del vídeo a la historia va desde la investigación a la enseñanza (el vídeo didáctico) y la divulgación. Pienso que sólo estamos en los comienzos experimentales y que su uso y práctica permitirá calibrar su importancia, entretanto, es otra herramienta de trabajo, dinámica y desde luego atractiva, que tenemos quienes nos dedicamos a las ciencias humanas y sociales. En lo que se refiere al contenido del vídeo «Investigación y Acción» que se visionó en estas jornadas y la idea metodológica que lo guió, éste intentaba sintetizar varias entrevistas realizadas a varias investigadoras feministas de tres países latinoamericanos: Uruguay, Colombia y Nicaragua entre 1985-1987. Cada uno en una situación política distinta, pero con problemáticas estructurales cercanas, dentro de una diversidad en su grado de subdesarrollo. Uruguay en el 85 se encontraba en la recuperación de la democracia, y en este contexto el Grupo de Estudios sobre la Condición de la Mujer (GRECMU), nacido en la dictadura, estaba en una fase de investigación, publicación y proyección hacia otros grupos de mujeres, intensa. En ese momento ya contaba con varias publicaciones de carácter histórico a tener en cuenta por la historiografía (3) junto a una revista (4) y varios folletos que quedaron

(1) Para su aplicación en antropología ver: J. LISON ARCAL, «Notas de Antropología visual», en *Antropología Social sin Fronteras*. Varios Autores. Instituto de Sociología aplicada. Madrid 1988. y *Antropología Visual: una aproximación posible* (en prensa).

(2) Sobre este aspecto ver: Lola G. Luna, «El vídeo aplicado a la memoria de las mujeres», en *Boletín Americanista* n.º 38. Universidad de Barcelona (en prensa).

(3) N. FILGUEIRA, S. PRATES, S. VILLAMIL, G. SAPRIZA y otras. *La mujer en el Uruguay:*

tanto unas como otras recogidas en las imágenes. Ya en ese año, GRECMU había abierto una línea de investigación ligada al momento político de eclosión que experimentaba la organización de las mujeres latinoamericanas: los movimientos de mujeres. Por otro lado las entrevistadas (Susana Prates (5), Gabriela Zapriza y Silvia Rodríguez Villamil) planteaban un proceso personal vivido en relación con la investigación sobre las mujeres. De considerar a éstas como un objeto de estudio habían pasado a sentirse implicadas como mujeres en la problemática, lo cual había influido en su enfoque teórico. Veremos como en el caso de Colombia se planteó lo mismo. De Colombia recogí una parte de la entrevista que había realizado a Magdalena León, coordinadora y editora de las investigaciones sobre las mujeres en un centro de investigación de Bogotá, ACEP (Asociación Colombiana para el Estudio de la Población). La trayectoria de ACEP en el tema era amplia en la década de los ochenta, tanto en la investigación de las mujeres colombianas, como en la recopilación de trabajos dispersos realizados en otros países y su publicación, posibilitando su conocimiento y divulgación (6). La investigadora expresaba cómo al realizar la investigación, las mujeres de alguna manera estaban demandando una solución a sus problemas y esto había sido definitivo para pasar de la investigación a la acción, metodología que se estaba aplicando en el proyecto de investigación que en ese momento se estaba realizando sobre el servicio doméstico. Colombia en ese momento de 1986 era como actualmente una democracia formal que históricamente enmascaraba una situación de violencia estructural, de guerra sucia y de estado de sitio.

En Managua, Aída Redondo, antropóloga social e investigadora en varios centros (Cries, Inies, Ciera) y comprometida en la creación de una nueva sociedad desde su enfoque y análisis teórico feminista, planteaba en la entrevista como la investigación sobre la realidad de las mujeres nicaraguenses estaba orientada a transformarla articulándola en el proceso global de la revolución sandinista. El comercio informal y la producción femenina en el campo y la ciudad eran los temas que se abordaban en la investigación para posibilitar políticas gubernamentales. Al mismo tiempo la organización de las mujeres obreras había canalizado sus demandas específicas como género.

La idea metodológica aplicada en este vídeo y los otros realizados es elaborar un documento lo más nutrido posible de elementos para la información y el análisis. Los testimonios son complementados con imágenes de publicaciones, folletos, panfletos, revis-

Ayer y Hoy. 1983 y S. Rodríguez y G. Zapriza. *Mujer, Estado y Política en el Uruguay del siglo XX*. 1984, ambos publicados por Ediciones de la Banda Occidental. Montevideo.

(4) La Cacerola, de carácter militante.

(5) S. PRATES y S. RODRIGUEZ VILLAMIL. «Los movimientos sociales de mujeres en la transición a la democracia». *Documentos ocasionales* n.º 9. 1986. G. Zapriza. «Obreras y Sufragistas. ¿un diálogo imposible?». *Documentos Ocasionales* n.º 7. 1985. Ambos publicados por GRECMU.

(6) *La Mujer y el Desarrollo en Colombia*. 1977. *Mujer y Capitalismo Agrario*. 1980. *Debate sobre la Mujer en América Latina y el Caribe*: I. *La realidad Colombiana*, II. *Las Trabajadoras del agro*. III. *Sociedad, Subordinación y feminismo*. 1982, y posteriormente salió *La Mujer y la política agraria en América Latina*. 1986.

tas, postales, etc. que en la mayoría de los casos me proporcionan las informantes (7) y obviamente el sonido directo es lo más importante, yo diría, del documento, por tanto me abstengo de narrar o describir, y la intervención personal se limita a la pregunta. La edición intenta conservar las ideas más importantes y es la que ajusta el material a un tiempo que oscila entre treinta o sesenta minutos. Está realizada también con tecnología doméstica.

El objetivo del vídeo «Investigación y Acción» era elaborar un material documental de carácter historiográfico que sirviera de introducción al tema de las mujeres latinoamericanas para los cursos que dicto en la especialidad de Historia de América de la Universidad de Barcelona. Idea que no existía cuando grabé las entrevistas. Fue la riqueza del material grabado la que posibilitó hacer este documento. Otras partes de las entrevistas forman parte de otros documentos.

Ante el tema de las Jornadas, «Mujeres y hombres en la formación del pensamiento occidental», me pareció adecuado utilizar este trabajo en vídeo para hacer un ejercicio crítico a este pensamiento desde las sociedades colonizadas por sus principios, al mismo tiempo que posibilitaba un acercamiento rápido a lo que hoy están pensando, haciendo y elaborando otras mujeres y que también está relacionado con la deconstrucción de parte de ese pensamiento. Es interesante observar cómo los testimonios de mujeres de tres países con situaciones políticas diferentes mostraron una coincidencia en la metodología y en el proceso personal que habían vivido, estando inmersas en la investigación. Todas ellas coincidieron en expresar su propia transformación como mujeres. La investigación se había iniciado sensibilizadas desde luego por el tema pero acercándose a él desde metodologías de la antropología, la sociología y la historia que no se podrían definir como feministas. El sentirse como mujeres involucradas en los resultados obtenidos, les llevó a replantearse su definición teórica e iniciar una búsqueda de nuevos conceptos para nombrar lo que iban descubriendo, al tiempo que se sentían impulsadas a la acción. Investigar para actuar y transformar la realidad. La investigación-acción, una metodología que tampoco puede definirse como feminista en sus orígenes que sintetizó en la práctica el proceso intelectual y personal que se había producido. Es decir, habían llegado al compromiso con el movimiento de las mujeres, en la búsqueda de alternativas propias para transformar su realidad.

Como señalaba anteriormente, el discurso científico que están elaborando las investigadoras latinoamericanas, es una respuesta crítica al pensamiento occidental en el que ellas mismas fueron formadas y que se sigue manteniendo en las sociedades periféricas a través del colonialismo cultural persistente. Una respuesta al patriarcado redefinido desde occidente en la edad moderna e introducido en América con la invasión. A través de las crónicas sobre América se pueden leer costumbres de las sociedades aborígenes y como en las sociedades con una organización estatal (aztecas, mayas e incas) se había ido imponiendo una división sexual del trabajo desigual y las mujeres habían perdido

(7) Quisiera acá reconocer la generosidad que he encontrado tanto en la palabra como en la disposición, por parte de tantos grupos y mujeres de varios países latinoamericanos, así como agradecerles toda la riqueza que me han aportado.

poder de decisión y autonomía. En estas sociedades el patriarcado occidental vino a consolidar lo que ya estaba en marcha y la Iglesia católica fue un elemento fundamental en el proceso. En las organizaciones sociales que fueron calificadas de «primitivas» porque no había un poder centralizador parece que tampoco se daba un orden patriarcal anterior a la invasión.

En la década de los ochenta los movimientos de mujeres en América Latina han eclosionado con fuerza y se han revelado como sujetos políticos con estrategias propias, tanto de carácter político como de sobrevivencia ante la crisis, junto a enfrentar situaciones de violencia dictatorial o en la creación del pensamiento científico. Este último aspecto es el que he querido mostrar en el vídeo de «Investigación y Acción» con la idea de orientar nuestra mirada en una dirección distinta a la del centro del mundo, la periferia, los márgenes en donde los colectivos de mujeres están en una fase de renovación y desde donde pueden llegar aportaciones nuevas al pensamiento occidental.